

## Leve ventaja del PRI en primeros datos voto Estado de México

Por MARÍA VERZA

Associated Press, 5 de junio de 2017



CIUDAD DE MÉXICO (AP) — El Partido Revolucionario Institucional, el del presidente Enrique Peña Nieto, lideraba el domingo por la noche el conteo de votos en el Estado de México, pero las cifras eran tan ajustadas que el principal partido de oposición, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), hablaba de empate técnico en unas elecciones consideradas clave de cara a las presidenciales de 2018.

No obstante, aunque se confirmara la victoria priísta, algunos analistas consideran que ganar un estado donde este partido ha gobernado ininterrumpidamente durante 88 años por una ventaja tan pequeña implica un mal escenario para el PRI y para el gobierno federal.

Pedro Zamudio, presidente del Instituto Electoral del Estado de México, indicó que el resultado del conteo rápido \_ “un ejercicio estadístico muy preciso” basado en una muestra de casi 1.300 actas\_ daba al candidato del PRI, Alfredo del Mazo, entre el 32,75% y el 33,59% de los votos, frente al 30,73%-31,53% de Delfina Gómez, la aspirante de Morena.

La participación, también según este muestreo, rondaría el 53-54%, siete puntos más que en las elecciones de 2011 y once más que las de 2005, en las que Peña Nieto fue elegido gobernador, un dato que sorprendió después de una jornada

marcada por las denuncias cruzadas de compra de votos y de diversos actos y llamadas intimidatorias que pretendían que la gente se quedara en su casa.

De confirmarse este muestreo, el PRI se mantendría en el poder en la región más poblada del país, la de mayor influencia económica y política y donde no ha habido transición política, algo que Morena parece que no está dispuesto a aceptar.

Las cifras ya reales, con el 77% del escrutinio, daban a Del Mazo un 32,5% de los votos, frente al 31,5% de Gómez.

El líder de Morena, Andrés Manuel López Obrador, habló de empate técnico y no aceptó la derrota. “A los voceros de la mafia del poder les decimos que vamos a actuar de manera responsable no vamos a llamar a la confrontación, a la violencia, tenemos la razón, ganó la maestra Delfina y lo vamos a probar”.

López Obrador, dos veces candidato a la presidencia y que aspira a una tercera en 2018, aseguró que su movimiento no aceptaría “ningún fraude electoral”, como los que denunció en las presidenciales de 2012 y, sobre todo, en las de 2006 frente a Felipe Calderón. Y por eso llamó a ciudadanía a tomar fotografías de las actas para demostrar el triunfo de Gómez.

Pese a estas palabras, el analista político Raymundo Riva Palacio, consideró que la “pírrica” victoria del PRI quiere decir que “ni su maquinaria, ni su prestigio, ni su franquicia” tienen ya fuerza porque se enfrentó con recursos federales, un candidato de una familia de gobernadores -y primo lejano del presidente- y mucha guerra sucia a un partido nuevo y una candidata desconocida hace ocho meses.

Este resultado muestra “un enorme malestar contra el PRI” y es un “muy mal escenario” tanto para este partido como para el presidente Peña Nieto, agregó Riva Palacio. “No tengo la más mínima duda de que hoy hubo un cambio cualitativo en el electorado” que, además, voto con un índice de participación solo habitual en las elecciones presidenciales.

Además del mandatario del Estado de México, el domingo se votó para elegir gobernador y legisladores en Nayarit (en el oeste) y Coahuila (en el norte) \_dos estados priístas y uno de ellos, el nortero, donde tampoco ha habido transición política\_, así como alcaldes en Veracruz (en el este), en el que el PRI perdió por primera vez el año pasado y cuyo último gobernador está preso.

En estos tres estados fue el presidente del Partido de Acción Nacional, Ricardo Anaya, el que dijo que su partido llevaba ventaja al cierre de las casillas.

La tensión electoral se había incrementado horas antes de la apertura de las urnas en el Estado de México con llamadas intimidatorias para que la gente no saliera a votar, el reparto de folletos que parecían oficiales e indicaban qué hacer en caso de un ataque armado, y el hallazgo de cabezas de cerdo ensangrentadas frente a las instalaciones de Morena en varios municipios del estado, hechos que la

Procuraduría General de la República investiga. Antes del día de la votación ya se habían registrado más de 650 denuncias.

La aspirante del PAN a gobernadora del Estado de México, Josefina Vázquez Mota, fue la única que reconoció su derrota pero denunció el “uso desvergonzado” de recursos federales, de dádivas y amenazas en unas elecciones sin “autoridades imparciales” y que han hecho que “la gente confíe cada vez menos en los políticos y las instituciones”. Por este motivo, abogó por reformar todo el sistema político.

Al margen de los resultados que salgan de estas elecciones, el PRI ya pasaba por momentos bajos. La violencia y la corrupción ya le costaron el año pasado los gobiernos de cuatro estados y que dos de sus exgobernadores acabaran en la cárcel. Además, han derivado en una fuerte caída en la popularidad de Peña Nieto, la más baja de un mandatario desde que se lleva registro.

Y antes incluso de cerrar la jornada, ya se multiplicaban las alusiones a las presidenciales de 2018. El presidente del PRI, Enrique Ochoa, no dudó en asegurar que su partido logró detener “el avance del populismo autoritario en el que Estado de México” -en referencia a Morea- y que lo volverán a hacer en 2018 porque “México no merece ser Venezuela”

Lopez Obrador, por su parte, habló de que “está iniciando la transformación de México”, un cambio, añadió, que será “para bien de la nación”.

---

Los periodistas de AP Mark Stevenson y Peter Orsi contribuyeron a esta nota desde el Estado de México.